

Una Escuela Sabática viva

EN UNA DE NUESTRAS IGLESIAS escuché a la directora de Escuela Sabática presentar el testimonio de su conversión. Decía:

«Amo a la Escuela Sabática. Aprendí a amarla desde el primer día que vine a la Iglesia Adventista. Cuando una de mis vecinas me invitó para que la acompañara a su iglesia el sábado por la mañana, no pensé que mi vida cambiaría totalmente. Cuando llegamos a la puerta de la iglesia, un grupo de jovencitos, sonrientes, entusiastas, nos dieron la bienvenida. Me sentí muy honrada y aquel gesto sencillo me impactó agradablemente.

«Luego nos guiaron al interior del templo. Nos localizaron un sitio donde ubicarnos y finalmente nos prestaron una Biblia y un himnario para participar del culto. Quedé impactada porque me sentí importante, en familia, y decidí regresar cada sábado».

«Siempre me pareció importante la Escuela Sabática, y hoy soy feliz de ser directora de la institución que me dio la bienvenida a Cristo y a la iglesia».

En el libro *Obreros evangélicos*, página 202, encontramos: «Al saludar a una persona podéis estrecharle la mano de tal manera que ganéis su confianza enseñada o de manera tan fría que ella piense que os es indiferente».

La Escuela Sabática es la puerta de entrada a la Iglesia. Es la primera impresión que el visitante se lleva de nosotros. Es el corazón de la iglesia abierto al público.

Por ello debemos planificarla para que resulte atractiva a nuestros visitantes.

Deseo compartir una idea que convertirá nuestra institución en una Escuela Sabática viva.

1. Nombre una comisión permanente de atención a las visitas. Procure que haya miembros de:

- Ancianos de Iglesia
- Diáconos
- Diaconisas
- Cuerpo de ujieres
- Coordinador de interesados

2. Esa comisión tendrá las siguientes responsabilidades:

- Recibir, saludar y ubicar las visitas.
- Entregar una tarjeta de bienvenida y otra de evaluación con un lápiz.
- Indicarle muy amablemente que una persona asignada le pedirá más tarde la tarjeta de evaluación con toda la información requerida.

3. Dividir la iglesia en sectores imaginarios, a cargo de los ujieres designados:

- Cada ujier es responsable por las visitas que se sientan en su fila o sector.

- Cuando comienza el repaso de la lección se acerca a la visita, la saluda, le pide la tarjeta de evaluación y le entrega una revista o cualquier otra publicación.
- Entregará los cupones de evaluación al coordinador de interesados.

4. El coordinador de interesados hará lo siguiente:

- Coloca los cupones de evaluación en el libro de interesados.
- Luego reparte el nombre de las visitas a un grupo entrenado para visitarlas en sus hogares, llevando algo especial, digamos, un libro, una revista, etc.

5. Cuando se la visita en su casa, se agradece a la persona por habernos

acompañado en la Escuela Sabática, y se la invita a regresar. Cuando la persona ha asistido varias veces, se la invita a la clase de amigos. Allí se buscará la manera de interesarla en un curso bíblico, que puede llevarlo a aceptar a Jesús como su salvador personal y llegar a ser miembro de iglesia.

«La Escuela Sabática debería ser uno de los instrumentos más grandiosos y más eficaces para atraer almas a Cristo» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 10).

Sólo cuando hagamos escuelas sabáticas vivas, lograremos hacerla un centro de ganancia de almas.

*Edgar Redondo
Unión Colombiana*



La Escuela Sabática es la puerta de entrada a la iglesia. Es la primera impresión que el visitante se lleva de nosotros. Es el corazón de la iglesia abierto al público